

Extremadura y su turismo de senderismo

Autor Elena Galván
jueves, 03 de noviembre de 2016

Extremadura es de esos lugares que se diferencian del resto por sus múltiples oportunidades. Lo vemos en el cruce de culturas que envuelven cada una de sus ciudades, y lo vemos también en su ámbito natural. Para aquellos que prefieran los paseos entre árboles y flores a caminar por calzadas que combinan lo actual con el pasado, este es su mejor destino.

La belleza natural que posee Extremadura no dejará indiferente a nadie. Algunos de esos parajes que la componen se han ido formando a lo largo de la historia, destacando por su belleza y su singularidad. Sus más de 60 espacios naturales protegidos crean un entorno idóneo para aquellos que encuentran en el senderismo la mejor forma para relajarse.

La Vía de la Plata es una de las rutas más antiguas que podemos seguir. Para conocer sus inicios nos tenemos remontar a la época del Imperio romano, donde sirvió como vía esencial para los comerciantes, viajeros y mercancías, además de para las tropas.

Actualmente, sirve como un itinerario turístico, cultural, monumental y gastronómico, contando con diferentes tramos donde puedes elegir entre hacerlo a pie, en bicicleta o incluso, en coche. El recorrido permite visitar desde Monasterio hasta Baños de Montemayor, situado en el Valle del Ambroz. Entre medio se conocerá Zafra, Almendralejo, Mérida, Cáceres, Plasencia y Cáparra.

Otra de las posibilidades que nos ofrece el entorno es el "Camino natural vía verde vegas del Guadiana", en la que podremos conocer la riqueza paleontológica de Extremadura. El recorrido, conocido como "Las dehesas de las grullas", une Villanueva de la Serena (Badajoz) con Logrosán (Cáceres). Tiene un trazado de 56,2km, los cuales se podrán realizar en una doble jornada debido a su extensión, y en los que además de la belleza del paisaje, el senderista podrá disfrutar de la mayor área de invernada de las grullas procedentes del norte de Europa. El Geoparque extremeño que se encuentra dentro de este camino natural ofrece vestigios paleontológicos, biodiversidad y una atractiva naturaleza.

El camino natural del Tajo nos transporta por más de 1000 km a la vera del río más largo de la Península Ibérica, alcanzando más allá de las fronteras extremeñas. Pero dentro de esta comunidad, esta ruta ocupa el Parque Nacional de Monfragüe y el Parque Natural Tajo Internacional. Dentro de este parque, encontramos zonas protegidas que son refugios de aves rapaces, como el águila real, el águila perdicera, el alimoche y el buitre leonado. Las estepas, dehesas, riberas del tajo, encinares y alcornocales, son otras de las especies con las que podremos deleitarnos. La Plaza porticada de Garrovillas, declarada Monumento Histórico Artístico y el Puente Romano de Alcántara, nombrado Mejor Rincón de España en 2014, son de visita obligada para aquellos que decidan disfrutar de esta ruta.

Por otro lado, si lo que busca es una conexión entre las dos principales ciudades extremeñas, no puede dejar de realizar el llamado "Camino del corredor". Esta ruta por caminos naturales parte del casco urbano de Cáceres finaliza en la localidad pacense de Valverde de Leganés. En sus 176,3 km, a realizar en dos etapas, déjese sorprender por el Monumento Natural de los Barruecos, los vestigios arqueológicos de Villar del Rey o el patrimonio de Puebla de Obando.

El sendero Mari Loza se dirige desde Herrera de Alcántara a un mirador a orillas del Tajo en primer lugar y al embarcadero después, desde donde se puede acceder a un segundo mirador junto a un grupo de casas de antiguos pescadores. La diversidad vegetal es la protagonista de esta ruta, cuya corta duración apenas unos 5,5 km, la hacen ideal para aquellos que se están iniciando en el senderismo.

Todos estos senderos, tanto de largo como de corto recorrido y otros muchos que se quedan por descubrir, nos brindan la oportunidad de descubrir parajes tan diversos y bellos que pueden llegar a conseguir, que perdamos, hasta la noción del tiempo.